

Lectio Divina



Lectio Divina para la Cuarta Semana de Cuaresma

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Que tu amor misericordioso dirija siempre, Señor, nuestros deseos y actividades, ya que sin tu ayuda no podemos agradarte. Por nuestro Señor Jesucristo.

(Oración Colecta, Sábado de la V Semana de Cuaresma)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Juan 3, 14-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. ¿Qué pasos puedo dar para aumentar mi fe en Cristo y en su Iglesia? ¿Cómo puedo fortalecer mi esperanza de llegar a vivir con Dios en el cielo

Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. ¿En qué momentos me apresuro a condenar y juzgar? ¿Cómo puedo amar y elevar a quienes están necesitados?

En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios''. ¿Qué oscuridad y engaño debo eliminar de mi vida? ¿Cómo puedo defender la verdad?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos
a llorar de nostalgia;
de los sauces que estaban en la orilla

colgamos nuestras arpas.
Aquellos que cautivos nos tenían
pidieron que cantáramos.
Decían los opresores:
“Algún cantar de Sión, alegres, cántenos”.
Pero, ¿cómo podríamos cantar
un himno al Señor en tierra extraña?
¿Que la mano derecha se me seque,
si de ti, Jerusalén, yo me olvidara!
¿Que se me pegue al paladar la lengua
Jerusalén, si no te recordara,
o si, fuera de ti,
alguna otra alegría yo buscara!

Del Salmo 136

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Examina tu conciencia cuidadosamente y haz planes de recibir el Sacramento de la Penitencia.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.